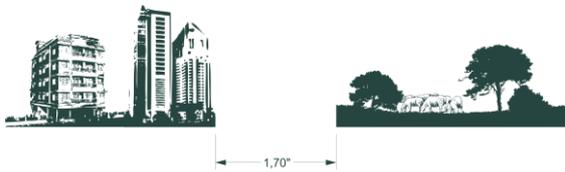


cómo reducir
la distancia
campo \ ciudad.
el papel de
la participación

5ª edición
escuelaboratorio

8-10 junio 2018



Contenidos

¿Qué es la escuelaboratorio?	3
Una historia aún corta pero fértil e intensa	3
Debatiendo juntxs sobre el acercamiento campo-ciudad: un texto de partida	5
El encuentro: un espacio abierto.....	7
Acercando lo rural a la urbe	9
La integración de diferentes economías en el medio rural, claves para una mejor relación.....	12
Retorno y acogida, ¿cómo incorporar a la comunidad a la gente que se instala en el medio rural?	18
Reinventando el neorruralismo	23
Sobre la política y el hacer política en el medio rural	28
Preparándonos para abordar saltos de escala	32
Diálogos de saberes	36
La mujer en el centro de la vida rural	40
A modo de conclusión.....	45
Participantes/coautorxs	49



1,70"

cómo reducir
la distancia
campo\ciudad.
el papel de
la participación

5ª edición
escuelaboratorio
8-10 junio 2018

¿Qué es la escuelaboratorio?

La escuelaboratorio es una iniciativa promovida por la **Fundación Entretantos** que forma parte del programa de Seminarios Permanentes del **CENEAM** (Ministerio de Transición Ecológica). Está concebida como una oportunidad para reflexionar en grupo, pensar y debatir colectivamente sobre cuestiones, claves e inquietudes compartidas en torno a un tema monográfico que varía de año en año, pero manteniendo siempre una mirada crítica y constructiva desde la participación.

Tiene un formato de **seminario abierto y flexible** en el que se alternan la presentación de reflexiones, los debates e intercambio de opiniones, el conocimiento y ensayo de técnicas de participación, el compartir experiencias y estudios de casos como recurso, estímulo y motor para la **construcción de un aprendizaje común**. Así, se cuenta con espacios abiertos para el debate a lo largo de todo el encuentro, se presentan algunas experiencias inspiradoras por parte de sus protagonistas y se reserva un espacio para conocimiento de herramientas útiles para la participación y la construcción de conocimiento compartido.

La escuelaboratorio tiene **vocación viajera por la geografía española** y, al mismo tiempo que se mueve por diferentes temas, cada edición se acerca a una localidad distinta facilitando así la integración de gente, movimientos y experiencias de zonas diferentes.

Una historia aún corta pero fértil e intensa

En **2014** en **Cuacos de Yuste (Cáceres)** -en el Centro de Educación Ambiental-, se celebró la primera edición de la Escuelaboratorio que se dedicó a la exploración de la participación social en diferentes ámbitos y desde diferentes perspectivas. Se mostraron técnicas nuevas de participación como el mapeo colectivo o el movimiento OASIS, se compartieron varias experiencias alrededor de la **participación social** -especialmente del medio rural-, se generaron debates sobre los pilares, las ventajas, los riesgos y la necesidad de la participación, y se dio forma a lo que sería en a partir de entonces la escuelaboratorio. Allí afloraron estas dicotomías que muchas veces se presentan ante nosotras: el facilitador como profesional y como militante; los procesos que surgen de arriba hacia abajo y los que surgen desde abajo hacia arriba; los que se ligan de una u otra forma al poder y los que empoderan a los participantes, etc. Profundizamos en esa idea de que a veces estos 'pares' generan conflictos -internos y externos- pero que en otras nos permiten generar nuevas miradas, enfoques y acercamientos a la realidad compleja en que nos movemos.

En **2015** el proyecto se desplazó a **Villares de Órbigo (León)**. Esta vez, a pocas semanas de la celebración de las elecciones municipales, la escuelaboratorio se acercó a los procesos



1,70"

cómo reducir
la distancia
campo\ciudad.
el papel de
la participación

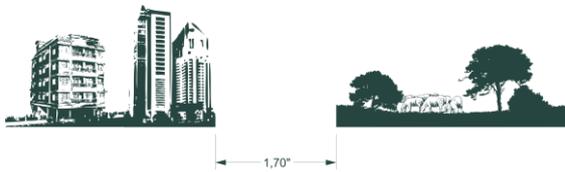
5ª edición
escuelaboratorio
8-10 junio 2018

ciudadanos convertidos en candidaturas municipales y contó con protagonistas de primera mano que compartieron su experiencia y análisis de los trayectos electorales de los movimientos y plataformas sociales hacia los ayuntamientos. Se exploraron las vías existentes para la participación real de la sociedad en estas **candidaturas municipalistas** y en sus mecanismos de toma de decisiones. También se pudo reflexionar sobre los cambios que los espacios y procesos colaborativos y de participación están adquiriendo en estos tiempos. Y trabajamos con herramientas de facilitación y construcción colectiva como *Open Space* y *Dragon Dreaming*.



En **2016** la **escuelaboratorio** viajó hasta **Beire (Navarra)**, gracias al apoyo de colaboradores locales y, también, de la Dirección General de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio del Gobierno de Navarra. Y lo hicimos para debatir de forma monográfica de un tema tan natural a Navarra –y a muchos otros lugares de España y de todo el mundo- como son los comunes. Entre las experiencias presentadas en el encuentro, pudimos escuchar de primera mano relatos de cómo los comunales han formado parte esencial de la historia en las Bardenas, Sakana y Aezkoa.

Y a ellas se sumaron experiencias comunales como las de los montes de mano común gallegos, los montes de socios o las comunidades de regantes andaluzas. Además, este encuentro quiso también integrar y confrontar los comunales tradicionales con algunas de las nuevas experiencias y reflexiones sobre la gestión de bienes comunes que están floreciendo últimamente, especialmente en las ciudades: los grupos de crianza, los huertos urbanos, los nuevos enfoques que al común se le está dando en la cultura digital y en el campo del arte... Una treintena larga de personas de campo y de ciudad, de



comunes urbanos y rurales, profesionales y activistas nos juntamos esos días para **poner en común los comunes**. Y, si una conclusión pudimos extraer de este encuentro, es que la gobernanza de los comunes sigue siendo un asunto central en el dibujo de nuestro futuro como comunidades humanas y como comunidad global. Fruto de este seminario se elaboró este texto: [Poniendo En Común Los Comunes – Beire 2016](#)

El año pasado nos desplazamos a Rocafort, en València, donde contamos con el apoyo de la Regidoria d'Agricultura i Horta del Ayuntamiento de València y de la Generalitat Valenciana. El encuentro estuvo centrado en **el papel de la participación y la gobernanza en los procesos de transición hacia la agroecología y la construcción de estrategias y políticas alimentarias locales sostenibles**. También se persiguió establecer un espacio de confluencia y diálogo entre los mundos agroecológicos rural y urbano, un puente entre sistemas alimentarios locales y los sistemas alimentarios ciudad-región, en cuya construcción tienen un papel esencial los procesos participativos y de construcción colectiva. Para saber más, podéis consultar [las actas del encuentro en este enlace](#).

En 2018 nos reunimos en El Escorial (Madrid), entre el 8 y el 10 de junio, para reflexionar juntxs sobre un tema que nos preocupa y ocupa desde nuestro nacimiento como Fundación: la distancia campo-ciudad y las vías posibles para reducirla.

Éste es el texto de partida con que lanzamos la convocatoria de esta edición de la escuelaboratorio, con la invitación a reflexionar en común que enviamos a las personas que iban a acompañarnos en El Escorial:

Debatiendo iuntxs sobre el acercamiento campo-ciudad: un texto de partida

El alejamiento mutuo entre el campo y la ciudad quisiera parecer imparable. Una **incomprensión y falta de entendimiento** latente y permanente que, además, aflora con fuerza y contundencia –y cada vez con mayor frecuencia– en torno a ciertos temas que acaparan enorme atención social y mediática. Los conflictos en torno al lobo, por ejemplo, o los que tienen que ver con el veganismo, el antiespecismo y la creciente inquietud en las ciudades por el bienestar animal.

Son cuestiones que suscitan **fuertes emociones encontradas** bajo las cuales, en nuestra opinión, subyace ese profundo desconocimiento mutuo y, muy en especial, el alejamiento extremo que la población urbana tiene respecto del medio rural y los modos de vida que allí se despliegan. Modos de vida que, paradójicamente, permiten alimentar cada día a esa población urbana que pareciera mirar con cierto desdén a las personas que cultivan la tierra y crían el ganado.



1,70"

cómo reducir
la distancia
campo\ciudad.
el papel de
la participación

5ª edición
escuelaboratorio
8-10 junio 2018

[Pero puede ser que nos equivoquemos en este diagnóstico...]

Por otro lado, desde el medio rural apenas se entiende la 'obsesión' de los urbanitas por proteger a determinadas especies animales –por ejemplo- cuando desde dentro se percibe con toda claridad que es todo el medio rural –y las personas que lo pueblan- quienes están en riesgo de extinción. Se **establecen muy pocos matices** y se mete en el mismo saco –un saco de lo 'nada bueno'- a todxs lxs animalistas, conservacionistas, antitaurinos, ecologistas... utilizándoles a menudo –además de por ser culpables de sus propios 'pecados'- como chivos expiatorios de todos los males que perforan la agricultura, la ganadería y los mismos pueblos.

[Aunque quizá nos equivocamos en este diagnóstico...]

Esto es solo una parte del conflicto, porque hay **muchos más elementos en juego**: un menosprecio cultural de lo rural que dura ya muchas décadas, la dejadez de las administraciones, lxs políticxs y las políticas públicas, la voracidad de los mercados globales y de las corporaciones transnacionales, la vida que ahora gira en torno a las pantallas... Todo ello parece surgir de la ciudad y ahogar progresivamente al campo. ¿Hasta cuándo? ¿Tiene algún límite?

Es cierto que hay fuertes movimientos que apuestan con claridad por un acercamiento campo-ciudad. Es el caso de la **agroecología**, por ejemplo, en donde mucha gente trabaja tenazmente tratando de racionalizar nuestra alimentación y los ciclos en que se produce aquello que comemos. Un esfuerzo magnífico en el que estamos sinceramente comprometidxs.

Pero a menudo quisieran parecernos, también, movimientos demasiado urbanocéntricos o urbanocentros, algo **ensimismados**, muy ajenos aún en la práctica al balido de la oveja, a la persistencia del pulgón, a la falta de agua por la sequía, al estiércol, a la limpieza del corral, a la batalla con lxs veterinarixs, a la maleza que hay que eliminar en el monte –porque está todo abandonado- si queremos subir el ganado a pastar...

No acabamos de ver claro si este trabajo –el que se desarrolla desde la agroecología, por ejemplo- está permitiendo hacer surgir o no nuevos vínculos, **tejidos y entretejidos**, lazos y redes sólidas entre el campo y la ciudad. Puede ser que esté ocurriendo –ojalá sí- , pero no estamos segurxs de ello...

También detectamos otro gran conflicto que también afecta al distanciamiento campo/ciudad, aunque es más invisible que el resto y bastante delicado, pero para el que también habría que investigar sobre modelos o mecanismos de trabajo. Podría plantearse en términos que tienen que ver con el **ecofeminismo urbano frente al rural**, o al menos frente al sentimiento de la mujer rural. Este espacio también cuenta con una gran grieta y una falta de entendimiento mutuo, y además viene atravesado y orquestado por el gran aparato cultural, religioso, ideológico etc. que nos sujeta desde tiempos



1,70"

cómo reducir
la distancia
campo\ciudad.
el papel de
la participación

5ª edición
escuelaboratorio
8-10 junio 2018

inmemoriales y que está profundamente arraigado, con muchas caras que engañan y confunden.

En lo rural nos encontramos con mujeres que, aún siendo grandes víctimas del machismo y del sistema heteropatriarcal, acentuado exageradamente en el campo y coloreado del conservadurismo heredado de siglos atrás que seguimos alimentando, **sienten como una amenaza al movimiento feminista y ecofeminista** que ha cobrado fuerza en las ciudades, les perciben como radicales, enemigas de la paz,... Al tiempo, el rural es el mayor caldo de cultivo para la formación de **redes de mujeres o asociaciones** pero, desgraciadamente, bajo el paraguas de la igualdad, en muchos casos se dedican a perpetuar el modelo.

Por otro lado, desde las ciudades -más bien desde los feminismos de las ciudades-, tendemos a **exigir un gran esfuerzo a estas mujeres** y a hacerlas caminar contra viento, marido, cura, suegra y otras mareas junto a nosotras o frente a movimientos de mujeres campesinas con larga trayectoria.

Todo esto nos preocupa. Y mucho.

Por eso, hemos querido dedicar esta quinta edición de la **escuelaboratorio** a explorarlo con cierta profundidad rodeadxs de nuestrxs amigxs y colegas, de un grupo de personas que sabemos inquietas como nosotrxs, de gente que pueda aportar luz al debate -o quizá más dudas, no importa- en **un marco de diálogo constructivo, libre, sincero y sereno, sin prejuicios, sin miedo a discrepar, sin tabúes, sin pensamientos únicos ni espacio para lo políticamente correcto** -o sí, pero lo estrictamente indispensable para no hacernos daño-.

Nos interesa en particular mirar hacia adelante, más allá del diagnóstico, y buscar juntxs nuevas soluciones. Es lo que hacemos casi cada día en nuestro trabajo, de hecho, pero queremos sentarnos y **compartir experiencia y reflexión**, despacio, sin prisas, más allá de la vorágine de los proyectos y los eventos, más allá del lío de cada día.

Nos gustaría en particular explorar el papel que la participación puede jugar para lograr esa meta compartida. Que no es otra que acercar campo y ciudad y tratar de entendernos mejor, superar los prejuicios mutuos y los conflictos -los larvados o los que están en pleno vigor-, trabajar juntxs, generar proyectos en los que todxs nos podamos sentir a gusto en nuestras diferencias, cómodxs, **cómplices**. Porque hay mucha batalla que dar y más importante que cultivar las diferencias entre nosotrxs.

El encuentro: un espacio abierto

A la vista del contenido de esta **escuelaboratorio**, de los perfiles de lxs personas que decidieron acompañarxs y del enorme potencial que nos veíamos como grupo de trabajo, pensamos que en esta ocasión íbamos aprovechar este encuentro para desarrollar una metodología de Espacio Abierto. Esta técnica, denominada en inglés 'Open



1,70"

cómo reducir
la distancia
campo\ciudad.
el papel de
la participación

5ª edición
escuelaboratorio
8-10 junio 2018

Space', parte de una idea original de Harrison Owen¹, planteada con el objetivo de extraer el máximo rendimiento en términos de creatividad, innovación y construcción colectiva a foros, encuentros y reuniones con una afluencia numerosa. Sin embargo, en palabras del propio Owen, la propuesta ha ido evolucionando con el tiempo de formas muy diversas y ha sido construida colectivamente gracias a la colaboración de miles de personas que la han ido poniendo en práctica en multitud de escenarios diferentes. En El Escorial planteamos una aproximación sencilla y muy libre a la técnica, de la que se puede obtener más información, por ejemplo, en [esta traducción al castellano de la guía del usuario de Harrison Owen](#).

El desarrollo del Espacio Abierto nos llevó casi todo el encuentro, aunque dedicamos también un espacio para conocer a fondo la experiencia de [Zarzalejo en Transición](#), que nos presentaron Tomás R. Villasante y Loli Hernández, y algunas de las iniciativas puestas en marcha por Fran Quiroga y Andrea Olmedo, en particular, el [Programa de Estudios en Man Común \(PEMAN\)](#) y Rural Decolonizado.



En el transcurso del fin de semana desarrollamos un total de 15 sesiones de trabajo en pequeño grupo –y pusimos en común en el plenario– en torno a los 15 temas monográficos que lxs participantxs habíamos seleccionado juntxs previamente.

Este documento, a partir de aquí, es una síntesis de lo que cada uno de esos grupos debatió, a la que se suman, en forma de apartado final, algunas de las ideas lanzadas en gran grupo y que no habían sido recogidas en las sesiones de trabajo monográficas.

¹ Owen, Harrison (2008). *Open Space Technology: A User's Guide*. Ed. Berret-Koehler.



1,70"

cómo reducir
la distancia
campo\ciudad.
el papel de
la participación

5ª edición
escuelaboratorio
8-10 junio 2018

Acercando lo rural a la urbe

Se respira la necesidad de un acercamiento del rural a la urbe

¿Es necesario acercar el rural al urbano? ¿Generar espacios en la ciudad en los que atender las ruralidades?

La inmersión en el sistema y pensamiento globalizado ha conseguido que los modos y formas de vida y de producción rurales sean invisibilizados.

Se muestra urgente y necesaria la dignificación de lo rural, de las gentes y sus oficios, especialmente los vinculados con la producción de alimentos, pequeños y medianos productores y productoras ocultos bajo la sombra de las macroindustrias alimentaria y con un grave riesgo de desaparición si no se revierte la situación.

Así, deviene esencial dignificar el trabajo de “alimentar personas” y visibilizar el origen de esos alimentos para revalorizarlo. Cambiar imaginarios urbanos que muestran el medio rural desde una mirada a lo idílico, en que se percibe el medio rural como un paisaje a contemplar, más que como un territorio habitado y gestionado, es otra de las tareas a abordar, así como la necesidad de romper estereotipos.

Cada vez es más palpable y visible en las políticas urbanas la necesidad de reorganizar y relocalizar el sistema alimentario, pero para que esto se haga de una forma adecuada la ciudad necesita entender que forma parte de un sistema amplio y complejo y que la ciudad no sería capaz de subsistir sin un medio rural que la sustente.

Pero no es solo es necesario visibilizar esa dependencia en cuanto a sustento alimentario sino que es necesario reconocer los servicios ecosistémicos que el medio rural aporta al conjunto de la sociedad. Y para ello hay que recurrir a la visibilización y sensibilización entorno a los mismos y a buscar fórmulas para retribuirlos, ya sea a través de la reducción de impuestos o de otras fórmulas viables. Así como revalorizar los productos que aportan servicios ecosistémicos, para que la sociedad sea capaz de valorarlos y esté predispuesta, si fuera necesario, a pagar más por ellos.

Sí, es necesario y urgente llevar lo rural a la urbe, visibilizarlo, dignificarlo y apoyarlo con estrategias y políticas efectivas, apoyándonos en aliados y aliadas estratégicos/as, como pueden



1,70"

ser productores/as, las asociaciones de consumidores/as, asociaciones vecinales, las AMPAs, las comunicadores/as (periodistas, youtubers, influencers, ...), políticos/as afines, el sector del arte y la cultura,... generando alianzas que puedan ejercer de lobby y buscando sinergias, de cara a poder generar incidencia política.

Acercamiento bidireccional: del rural hacia el urbano y viceversa

Parece que está claro que el acercamiento debe de ser bidireccional, pero, realmente, ¿qué es lo que queremos llevar de un lugar a otro?

La clave parece estar en el acercamiento a través de experiencias exitosas y vivencias significativas, a través de una amplia diversidad de estrategias e iniciativas de:

- ⇒ **Apropiación de espacios emblemáticos**, como es el caso del ganado trashumando por la Puerta del Sol de Madrid o algunas intervenciones artísticas o culturales que llevan lo rural al medio urbano.
- ⇒ **Consolidando espacios de frontera o intersección** en los que se visibilice la importancia del manejo agroganadero en medios urbanos o periurbanos: es el caso de los rebaños bomberos o de los desbroces urbanos, como el que está previsto para la Casa de Campo.
- ⇒ **Vivenciales y significativas**, que acerquen la producción agroecológica al medio urbano, como es el caso de los huertos y granjas urbanas, los grupos de consumo, los mercados de productores/as, los Sistemas Participados de Garantía o algunas otras actuaciones que favorecen este tipo de acercamiento, como los obradores colectivos o las naves de extracción de miel comunitarias.
- ⇒ **Dignificación y visibilización de los productores/as**, facilitando su acceso a foros donde habitualmente no es habitual su participación, espacios de todo tipo (políticos, académicos, sociales, mediáticos,...) de todos los niveles o ámbitos territoriales.
- ⇒ **Productivas**, para el reconocimiento de los productos de origen rural y próximo, visibilizando a su vez, entre otras cosas, los servicios ecosistémicos que aportan.
- ⇒ **Políticas públicas**, como pueden ser las políticas alimentarias urbanas o la compra pública. Un ejemplo de actuación en este sentido sería el caso de la Carta por la Soberanía Alimentaria de los municipios, que tuvo su incidencia en programas electorales, facilitando que el debate permee en los programas políticos. En este



1,70"

sentido, parece necesario generar y consolidar redes que pueden ejercer una función de lobby y aumentar la capacidad de incidencia y de articulación.

- ⇒ **Culturales**, que generen lazos entre la cultura tradicional y la cultura contemporánea. Buenos ejemplos serían el trabajo desarrollado por la Fundación Cerezales en materia de diálogo de saberes y trabajo con la población rural/urbana, el Programa de Estudios en Mano Común (PEMAN), el Observatorio Participado del Territorio de València o el apadrinamiento de zonas emblemáticas.
- ⇒ **Comunicativas**, incidiendo en los medios de comunicación más generalistas. Promoviendo cambios de narrativas, a través de documentales y noticias reales o introduciendo estos temas en material de ficción (series que incorporen personajes rurales no estereotipados, en positivo, super héroes/heroínas rurales). Sería interesante buscar aliados mediáticos, líderes emblemáticos y carismáticos con capacidad de comunicación (agroyoutubers, ...)
- ⇒ **Educativas**, acercando a los/as productores/as a los espacios educativos. Generando espacios físicos donde se investigue y dialogue de forma colectiva, pero que a su vez incorporan espacios divulgativos y artísticos. Un ejemplo puede ser el centro previsto en la Casa de Campo para trabajar sobre cuestiones alimentarias.

¿Cuál es nuestro papel como mediadorxs?

Nos damos cuenta de que gran parte de estas propuestas ya están en marcha. Ello ratifica que ya estamos avanzando en la tarea de acercar el rural a la urbe y que están empezando a haber experiencias exitosas, que podrían replicarse.

No obstante, es necesario seguir avanzando y, también, normalizarlas y multiplicarlas.

Nos damos cuenta además de que, para ser capaces de dar un salto de escala, es necesaria la articulación de todos los agentes, una articulación que por ahora es frágil y fragmentada, con escasos nodos de conexión entre los agentes que habitan el rural y los que se mueven en las urbes.

Una tarea a la que deberíamos aplicarnos cuanto antes, con nuestros mejores medios y recursos.



1,70"

La integración de diferentes economías en el medio rural. claves para una mejor relación

En el medio rural aparecen superpuestos diversos tipos de actividades económicas con sus propias características y expresiones territoriales y, por supuesto, sus vinculaciones con grupos sociales específicos. Así, por ejemplo, coexisten en el medio actividades locales de carácter más tradicional, economías neorrurales y actividades vinculadas a personas migrantes, además de otras iniciativas económicas que nada tienen que ver con el espacio rural y que funcionan simplemente como proveedores de operaciones puramente industriales.

La integración entre todas estas actividades resulta complicada, pero es un paso necesario para abordar un reequilibrio de las relaciones territoriales entre los espacios rurales y los espacios urbanos.

La ciudad, en este contexto, se perfila como un elemento potencialmente importante en el reequilibrio territorial y la construcción de una mirada más equitativa hacia el espacio rural, más policéntrica y mejor balanceada.

Al hablar de economías rurales, se perciben claramente diversos modelos territoriales y socioeconómicos en los que se asientan los espacios rurales de nuestro país. En los extremos se situarían, por un lado, los espacios estrechamente vinculados a sistemas metropolitanos de ciudad-región, donde la masa crítica de la metrópolis impulsa actividades económicas muy diversas, mientras en el otro se situarían los grandes espacios rurales del centro ibérico sometidos a intensos procesos de abandono.

A pesar de que tienen características muy diferentes, en ambos modelos (y en todas sus expresiones intermedias) se mantiene la necesidad de generar mejores estructuras y dinámicas sociales. En todos ellos, además, adquieren un valor notable las personas (los 'recursos humanos'), y especialmente aquellas que no son locales o no tienen un arraigo previo (temporales, migrantes, neorrurales, retornados, pendulares, domingueros, turistas...), ya que se constituyen en elemento articulador de los diferentes flujos económicos, por lo que es importante atender a su papel y a su aportación de recursos (ya sea capital humano, cultural, etc.).

Una cuestión primordial es recalcar la noción de que la economía fija población y la población genera economía, en un círculo de refuerzo positivo cuya dinámica es clave. Por tanto, la fijación de población en el medio es una necesidad básica. Independientemente



1,70"

cómo reducir
la distancia
campo\ciudad.
el papel de
la participación

5ª edición
escuelaboratorio
8-10 junio 2018

de otras reformas necesarias, esta fijación pasa necesariamente por las inversiones públicas, el reforzamiento de los servicios y otras políticas activas.

Aunque existen ejemplos y proyectos, enfocados en lo económico y en lo cotidiano, que han conseguido algunas integraciones parciales y establecer contactos entre ellos, la realidad es que estas diferentes economías aparecen muy desconectadas unas de otras. Así, el planteamiento base sería perseguir que los flujos y las relaciones económicas que se plantean entre el campo y la ciudad sirvan para favorecer a las comunidades rurales. No tanto mediante la 'explotación' de las personas urbanitas (turistas, visitantes, hijos del pueblo...) sino, fundamentalmente, mediante una estrategia de mejora en la interacción de estos flujos.

No obstante, no se trataría de potenciar cualquier alternativa económica, sino de adoptar una perspectiva de transición, de generación de comunidad y de adaptación global de estas comunidades a los escenarios de crisis.

En este sentido, el debate aborda también el principio de pertenencia a la comunidad, como parte también de las complejas relaciones entre lo urbano y lo rural. Así, la duda básica de cuál es la comunidad cuyas necesidades se tratan de cubrir necesita una reflexión más profunda. La duda es si la coexistencia territorial es una base suficiente para la comunidad y si tiene sentido que las personas más urbanas traten de ser parte, o se consideren parte, de esta comunidad. La localización, física, social y mental de estas personas es un dilema a resolver como parte de este esfuerzo por sincronizar economías.

Tampoco se puede olvidar que la cultura dominante, la cultura global y globalizadora, es una cultura urbana, que abarca el conjunto de ambos mundos. Vivimos en un mundo progresivamente urbanizado, pero en el que algunos conflictos específicos adoptan formas de polarización urbano/rural. Las actividades económicas forman parte también de estos conflictos, pero a cambio, ofrecen un gran potencial de integración entre actividades. Un ejemplo claro pueden ser los flujos económicos alrededor de la propiedad, la tenencia y el uso de la tierra.

Aunque la alimentación es, probablemente, la actividad que es ya y parece estar llamada a ser uno de los principales nexos entre las distintas relaciones económicas rurales y urbanas.

La mejora de las interacciones económicas puede adoptarse, también desde un enfoque de comunidad, dirigiendo los flujos económicos extractivos hacia flujos circulares, tratando de reinyectar recursos en los espacios rurales y de reforzar las comunidades a través de lo económico. En todo caso, es importante adaptar las propuestas a las



1,70"

necesidades reales, y buscar criterios más prácticos a la hora de plantear y apoyar iniciativas económicas. Hay una especie de regla que dice que a mayor nivel de exigencia menor nivel de incidencia, y es importante balancear ambos niveles si se quieren construir economías viables.

Una cuestión clave en el planteamiento de este escenario de interrelación económica es el papel que deben jugar los servicios públicos. Muchas personas del medio rural trabajan en servicios públicos precarios, muy sensibles a perturbaciones presupuestarias, y que acaban fallando y expulsando gente de los pueblos. No obstante, poco a poco estos mismos servicios se han convertido en uno de los principales flujos económicos y de soporte de estas comunidades, y por tanto en centro de cualquier propuesta que pretenda partir de la actual realidad.



El reto, por tanto, consiste en integrar estas diferentes propuestas económicas funcionales en el medio rural y en su interfase con los entornos urbanos, identificar y comprender sus sinergias e intentar que se potencien entre sí. En resumen, reforzar la comunidad desde la economía y utilizar ésta como una herramienta de mejora de los espacios rurales. O, dicho de otra manera, movilizar flujos y elementos económicos que



1,70"

unan los diferentes polos de actividad que se dan en el medio rural, favoreciendo la coexistencia entre distintas alternativas económicas con intereses muy distantes. El planteamiento parece lógico, pero su aplicación es realmente compleja, y pasa por potenciar el desarrollo de modelos de economía social y solidaria en los pueblos, sincronizar diferentes economías funcionales, transmitir la idea de que el dinero producido en estos espacios debe servir para mejorarlos y también, comenzar a diseñar una estrategia frente a las iniciativas ligadas al arribismo económico, que se alimentan de la falta de control y cuidado del territorio: minas, residuos, infraestructuras urbanas...

Las propuestas de actuación que se plantean se podrían agrupar en tres etapas, que constituyen a la vez el resumen y la propuesta de este debate:

- 1) Conservar o proteger las diferentes iniciativas económicas locales existentes, y específicamente aquellas que son adaptables al contexto de transición ecosocial que hemos fijado como escenario.
- 2) Interrelacionar entre sí estas iniciativas, promoviendo la simbiosis y las relaciones positivas entre ellas.
- 3) Introducir innovaciones que potencien estas interrelaciones sin distorsionar el conjunto o perjudicar lo existente.

Las prioridades de actuación, lógicamente, deberían centrarse en el sector primario y en los servicios a la población residente, ya que tienen el mayor potencial de circularización de la economía. En este sentido, resulta muy importante potenciar un sector de carácter productivo, huyendo de los sectores más subsidiados que tienen una menor capacidad de interacción. Otros sectores que pueden ser rentables (turismo, etc.) deben incentivarse, pero siempre buscando efectos positivos sobre la comunidad.

Las dinámicas de base local pueden utilizarse como palancas para sumar complicidades y establecer relaciones. Claramente los mercados y ferias pueden tener este papel, pero también otras actividades compartidas (culturales...) pueden servir para sumar complicidades.

La generación de espacios de encuentro entre estas economías es otra de las propuestas básicas.

Se trata de promover ámbitos donde las diferentes actividades confluyan, se escuchen e intercambien propuestas y necesidades. Este tipo de espacios puede actuar como catalizador para el desarrollo de iniciativas compartidas, ya sean equipamientos tecnológicos, intercambios, trabajo comunitario, etc.



1,70"

cómo reducir
la distancia
campo\ciudad.
el papel de
la participación

5ª edición
escuelalaboratorio
8-10 junio 2018

Las plataformas colaborativas, por ejemplo, centrales de acopio o reservas, han demostrado tener un gran interés y desarrollo en las actividades turísticas, y tienen un gran potencial de aplicación en el medio rural. Uno de los ámbitos donde son más necesarias es en el acceso a la tierra para actividades vinculadas al territorio. Los bancos de tierras y otras iniciativas orientadas a facilitar este acceso serán elementos vitales en el planteamiento de nuevas alternativas económicas, pero está costando mucho ponerlos en marcha. No se trata sólo de ideas, es necesario también desarrollar y facilitar el uso de tecnologías apropiadas que faciliten su implementación y funcionamiento y que permitan desarrollar este tipo de propuestas más ambiciosas.

Las economías rurales necesitan reformas adaptadas a sus necesidades, por ejemplo, en el ámbito de la propiedad, que favorezcan economías más colaborativas y circulares. Las innovaciones económicas suelen tener caminos largos y complejos antes de llegar al medio rural, a pesar de que algunas de ellas podrían constituir actividades viables y descentralizadas (energías renovables, huertos sociales...). También, en este sentido, una clave es la adaptación a la realidad rural de la fiscalidad y tributación de estas economías, que debe dirigirse también a potenciar la reinversión. En la misma línea, y a nivel individual, sería necesario adaptar la tributación de los residentes temporales, para que generen algunos recursos económicos en estas zonas.

Un último tema sobre el que reflexionar son los servicios, y específicamente los servicios asistenciales que soportan la economía del medio rural, sobre todo en los espacios cuyo deterioro es mayor. El debate sobre si se pueden mantener o no los servicios del medio rural desde el Estado debe afrontarse con una perspectiva de soporte ciudadano, que nos habla de la necesidad de cuidar a los cuidadores. Desde la perspectiva desarrollada en este grupo de trabajo, los servicios deben servir también como trampolín económico para la generación de actividad local.





1,70"



cómo reducir
la distancia
campo\ciudad.
el papel de
la participación

5ª edición
escuelaboratorio
8-10 junio 2018

A veces se contempla el sector de servicios asistenciales como un modelo económico con una base muy débil, al tratarse de un sector no productivo y extenderse las dudas sobre su futuro. Pero es importante acercarse a este sector con una perspectiva en positivo, se trata de flujos económicos sólidos, estables y que se pueden utilizar también como soporte de la comunidad.

La asistencia alimentaria, sanitaria, social y cultural al medio rural no deja de ser una actividad de soporte que puede generar economías adicionales. Es importante, para ello, utilizar el conjunto secuencial de criterios que se ha convertido en la máxima de este capítulo: protección, interrelación e innovación.





1,70"

Retorno y acogida. ¿cómo incorporar a la comunidad a la gente que se instala en el medio rural?

El retorno y la acogida de nuevos pobladores en el medio rural es uno de los temas recurrentes a la hora de reducir la distancia entre el campo y la ciudad. La repoblación de los espacios rurales, contemplada como una necesidad social y económica para asegurar la supervivencia a medio plazo de sus comunidades se encuentra a menudo con una férrea resistencia desde ambos lados que, a menudo, truncan estos esfuerzos.

Actualmente, el retorno o el establecimiento de personas en el medio rural resulta una tarea excesivamente difícil. Las causas más comúnmente citadas son la falta de empleo y oportunidades económicas, las carencias y deficiencias de los servicios en el medio rural (sanidad, educación, comunicaciones, abastecimiento, dependencia, vivienda, etc.) y la progresiva debilidad del apoyo mutuo y de las relaciones sociales, fundamentalmente causada por el abandono de estos espacios. Finalmente, aunque no menos importante, el rechazo, la desconfianza, la sensación de invasión, el elitismo moral y otras mochilas que cargan tanto algunos habitantes de este medio como las personas que intentan establecerse, generan un entorno abiertamente hostil contra nuevos asentamientos, repoblaciones e incorporaciones. La cosa se complica, además, si la incorporación se plantea en el sector primario, donde además de estas limitaciones hay que sumar las dificultades de la incorporación a la agricultura, del acceso a la tierra y de la falta de apoyo técnico, que antaño cubría la llamada extensión agraria, boicoteada desde las propias administraciones para reducir la oposición a su estrategia de control.

La reflexión que inspira esta realidad es la valoración del papel que juegan la contingencia y el azar en el desarrollo de estas incorporaciones, hasta qué punto la idiosincrasia de la zona, el contexto local, constituyen claves en la incorporación de pobladores y, consecuentemente, hasta qué punto se puede abordar, desde iniciativas específicas, la reducción de la brecha que separa estas personas de las que ya están integradas en el territorio.

Al hablar de retorno también se plantea una cuestión adicional sobre la filiación de estas personas, porque el comportamiento es diferente cuando se trata de personas que vuelven a su tierra natal o de arraigo de la gente urbana que opta por establecerse en el medio rural, incluso aquellos que simplemente buscan un nuevo espacio para un proyecto vital.



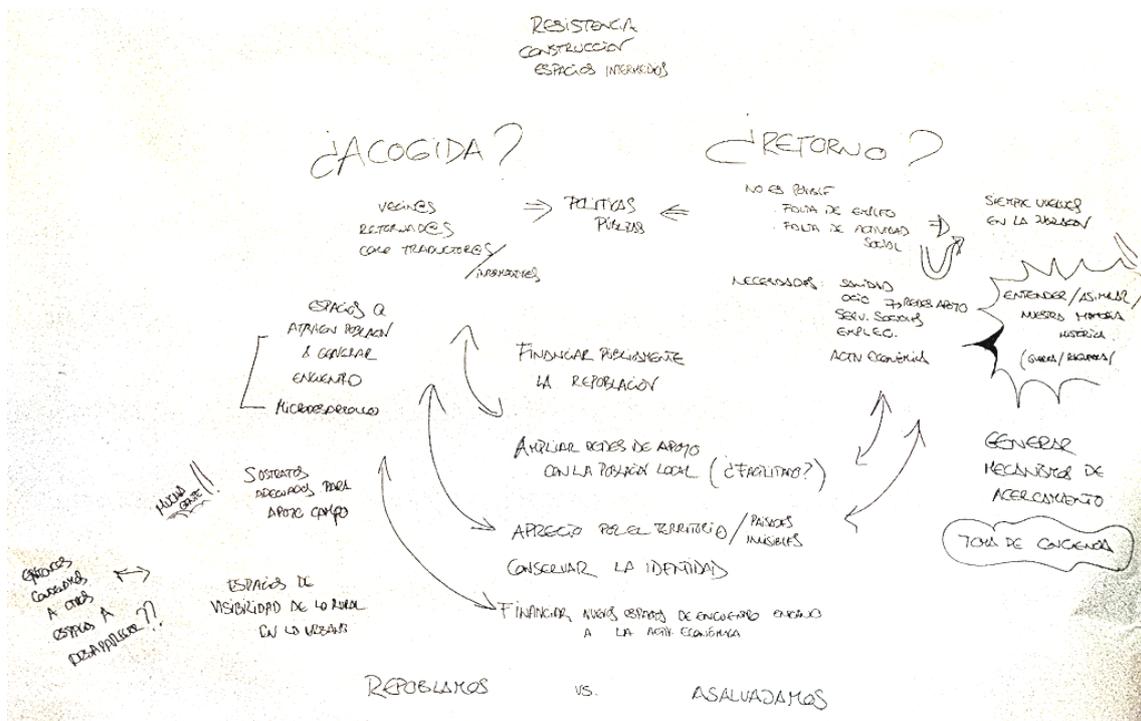
1,70"



cómo reducir la distancia campo\ciudad. el papel de la participación

5ª edición escuela laboratorio 8-10 junio 2018

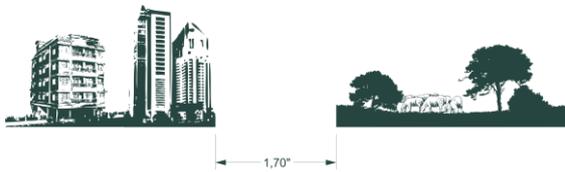
Como dilema de fondo, además, planea la tensión entre el asilvamiento (rewilding) y la repoblación del medio rural abandonado, ya que no hay comunidad, ni futuro, sin una masa crítica de personas y tejido social. Por otro lado, incluso las opciones de apartar de la presencia humana grandes superficies de espacio rural, aunque no es aceptada por el grupo de trabajo, plantea retos similares de relación con las comunidades locales y de integración de nuevas personas para dirigir y controlar dichos espacios, con lo que la premisa de partida, relativa a cómo mejorar esta integración, seguiría siendo válida en este contexto.



La apuesta, en todo caso, plantea como prioridad el establecimiento de opciones de acogida que faciliten la incorporación de estas personas en el medio rural y el establecimiento de puentes entre ambos entornos.

Hay ejemplos de iniciativas que funcionan, o han funcionado, en algunos casos desde redes autoorganizadas, como en el proyecto Abraza la Tierra, en otros casos con la ayuda de académicos y personal especializado apoyando el desarrollo de planes individualizados, como el caso de Artieda en Aragón.

En todo caso, la espina dorsal de cualquier estrategia en este sentido es que el establecimiento de políticas públicas de repoblación, sin dirección, inversiones y apoyo amplio el retorno al medio rural o el establecimiento de nuevos pobladores es,



sencillamente, imposible. La tarea parece complicada y cara, pero si se estima que el coste medio de una concentración parcelaria supera el millón de euros, se puede apreciar que se trata más de una cuestión de dirección política que de recursos. En todo caso, como primera propuesta de este grupo, la repoblación del medio rural debe abordarse, fundamentalmente con políticas y financiación pública.

Un segundo paso es el establecimiento, la facilitación y la ampliación de redes de apoyo a las nuevas personas pobladoras, en las que necesariamente debe participar la población local. Estas redes de apoyo, además tienen que dirigirse tanto hacia el interior, incorporando las fórmulas locales de apoyo mutuo, como hacia otros pueblos y comunidades en el entorno.

La tercera propuesta iría dirigida hacia el aprecio por el territorio como motor y motivación al retorno. La experiencia personal es una parte fundamental de este aprecio, que se nutre de elementos y sensaciones tangibles e intangibles (la belleza, la autenticidad, la identidad, la transmisión, el acervo cultural, los ancestros, etc.). El aprecio por el territorio pasa, además, por el fortalecimiento de la cultura local y cómo no, por la asimilación del contexto histórico.

En este punto se hace necesario un paréntesis, puesto que la cuestión histórica tiene un papel determinante, no sólo en el aprecio de los espacios rurales, sino también en el rechazo. El contexto histórico del espacio rural en nuestro país es muy complejo y, sobre todo, no está asimilado de forma adecuada por el conjunto de la población, ni la urbana ni la rural. La memoria histórica es una asignatura pendiente en el espacio rural, sobre todo en lo relativo a la asimilación de la etapa entre la guerra civil y la transición. El planteamiento de nuevas ruralidades y nuevas relaciones entre el espacio urbano y el rural pasa por empatizar, entender y asumir la memoria histórica del territorio como parte del proceso de normalización. La limpieza de las heridas es un paso previo a su cicatrización. Resulta complicado evaluar el peso de la historia en el abandono del medio rural, pero muchos indicios apuntan a que las diferencias entre el proceso de abandono en España y la situación de otros países europeos pueden tener una raíz histórica inequívoca.

En cuanto a los mecanismos para hacer posible esta acogida y este retorno, una de las claves pasa por la generación de espacios de encuentro entre personas. El acercamiento de la gente, ya sean nuevos pobladores o pobladores urbanos sin intención de establecerse es uno de los pasos necesarios para lograr sortear el negro futuro que se barrunta.

El objetivo fundamental de estos puntos de encuentro es favorecer la creación de núcleos de desarrollo, pequeñas células capaces de crecer y reproducir su acción, desde una perspectiva de microdesarrollo, pero con una capacidad de acción innegable. Algunas iniciativas políticas de pequeño tamaño, pueden contribuir a generar nuevas células. El funcionamiento base de estas células sigue un círculo de realimentación positivo: las



1,70"

cómo reducir
la distancia
campo\ciudad.
el papel de
la participación

5ª edición
escuelaboratorio
8-10 junio 2018

acciones políticas de microdesarrollo generan actividades, éstas a su vez generan servicios y los servicios generan atracción que realimenta el bucle.

Un aspecto a tener en cuenta en la puesta en marcha de este tipo de propuestas es el desarrollo de lo emocional, la atención en la motivación profunda de las personas que lo promueve.

Es importante aprender a leer el paisaje invisible de los pueblos, las capas de información que se han perdido o que se atesoran en lugares inaccesibles o desconocidos.

En el relato de los pueblos se encuentran las bases para su recuperación: hace falta gente que sepa leerlos y transmitirlos, gente con carisma suficiente para extraer sus enseñanzas. Y lógicamente hace falta estimular, financiar, proteger y apoyar estas acciones. Más que nunca las relaciones entre lo urbano y lo rural demandan nuevas políticas y nuevos recursos.

Y experiencia tampoco falta. Los movimientos ruralistas llevan ya muchos años de trabajo duro en nuestro país. Ya ha habido numerosas experiencias orientadas a reducir la distancia que tienen que sufrir los nuevos pobladores rurales. Proyectos como Abraza la Tierra, que han hecho lo imposible para facilitar la incorporación de nuevos pobladores. No obstante, no basta con la voluntad, la acogida no acaba de funcionar, faltan líderes, falta financiación y comienza a cundir el desaliento entre las personas más implicadas. El rechazo social a lo diferente, la falta de comunicación, la necesidad de construir nuevos modelos de relación, han cobrado su peaje sobre el retorno. Tampoco se nos puede olvidar que este retorno supone cambios violentos en las realidades locales, un proceso que muchos habitantes del medio rural ven casi como gentrificación, cuando no como una ocupación en toda regla.

Se necesitan, por tanto, espacios en las ciudades y los pueblos para trabajar estas nuevas relaciones. Eso significa incorporar la realidad rural en las zonas urbanas, y generar espacios urbanos que visibilicen, aprecien y soporten lo rural.

Y estando de acuerdo en la necesidad de crear sustratos adecuados para la vida en el campo, el conjunto de la sociedad ha de enfrentarse a la profunda injusticia de tener que



1,70"

cómo reducir
la distancia
campo\ciudad.
el papel de
la participación

5ª edición
escuelaboratorio
8-10 junio 2018

elegir entre unos lugares y otros. En un contexto de escasez, surge la posibilidad de concentrar iniciativas en unos espacios y dejar que otros desaparezcan hasta que surjan nuevas oportunidades. Y no se trata solamente de esta injusticia, sino también de la constatación que el territorio vacío es un atractor de iniciativas indeseables que degradan el entorno, ya sean macrogranjas, grandes minas, infraestructuras sobredimensionadas, aeropuertos, etc.

Y, en la base del conflicto, el desfase entre una mentalidad global urbanita (el software) y una realidad rural (el hardware) que necesita manejarse desde una perspectiva de bien común, ya que provee al conjunto de la sociedad de servicios básicos (alimentación, depuración biodiversidad, paisaje, sustrato, cultura...). El evidente desfase entre software y hardware genera un desequilibrio que se traduce en degradación, mal uso y abandono. Y no se puede cambiar el hardware sin un software adecuado, así que es necesario actualizar nuestra manera de entender y enfocar lo rural, incorporando la relación con la ciudad como un motor básico de futuro.

En este sentido, también tenemos que mejorar nuestra gestión del riesgo, y aprender a pensar y desarrollar propuestas fuera de la zona de confort, incluso arriesgarse, política y socialmente, enfrentando cuestiones incómodas como la propiedad, la financiación, el acceso a los recursos y la propia sostenibilidad del sistema, buscando en el ámbito urbano los aliados económicos que puedan contribuir a su mantenimiento.



1,70"

Reinventando el neorruralismo

Un cielo desfondado, catástrofe de cielo, que un día diera origen
a esta montaña inmensa, montón incalculable
donde las manos rotas, sucesivas,
a buscar se arrastraban.

Y aquí están esas casas, cubiles solitarios
O, mejor, acarrados, agrupados con miedo,
casi en montón también, piedra junto a otra piedra,
casi humanas tocándose.

Arriba está ese monte, monte o montaña hirviente que en su entraña
solo piedras agita,
y en su ladera el pueblo, si no caído,
hecho allí por los hombres.
Allí arrastrado y allí al fin detenido
casi sobre el abismo o su figura;
al fondo solo el llano.

De "El pueblo está en la ladera" V. Alexandre

¿Reinventar el medio rural?

En gran medida, el medio rural se genera a partir de procesos de autosuficiencia y de reinención continua. Pero en los últimos 50 años comienza un proceso de desruralización que nos acerca a una realidad en la que el medio rural tradicional, aquel que se apoya en el sector primario con base territorial, queda circunscrito a pequeños reductos que van desapareciendo poco a poco.

Se evoluciona desde modelos de autosuficiencia a modelos urbanos en que los productos de consumo provienen de fuera en su mayor parte, y la producción local se va fuera del territorio. En este marco, aunque la actividad tradicional pervive en muchos espacios, se mezcla con estructuras y ciclos más cercanos a una estructura urbana.

Es en este contexto de mezcla urbano-actividad tradicional donde aparece la idea de "reinventar" el medio rural como un espacio mestizo en el que tienen que compaginarse la cultura, los alimentos, el paisaje y las actividades tradicionales con esas nuevas formas de hacer que provienen de lo urbano. Pero esta reinención tiene que realizarse de forma adecuada y lógica en cada territorio y, siempre, desde la propia decisión y no desde la colonización.



1,70"

En este contexto nos surgen algunas dudas:

- ▶ Mantener el paisaje, las tradiciones, la cultura ¿aporta realmente algo a la población local o es simplemente un recurso para ser disfrutado por los visitantes?
- ▶ Las figuras que se imponen “desde fuera”, los Parques naturales, los espacios protegidos... ¿son estructuras que aportan valor a “lo rural” o simples formas de establecer e imponer límites?
- ▶ Esta mirada de reinención ¿no es demasiado urbanícola? ¿no debiera incluir muchas más perspectiva desde lo rural?

Reinventarse implica entonces partir de que el ‘poder’ del medio rural es su identidad, basada en la existencia de tradiciones y actividades del pasado, desde una perspectiva emocional. Pero esta visión, que es compartida por agentes locales y también por neorrurales tiene, en el caso de algunos agentes locales, una visión menos asertiva y una menor capacidad de reacción.

En el concepto de reinventar no cabe la vuelta al pasado, pero sí una mirada a lo que ocurría antaño, no desde lo bucólico, sino con nuevas miradas en las que se inserten inmigrantes y nuevos pobladores. Esta mirada para reinventarse debería, en cualquier caso, plantearse siempre desde varias escalas: la personal y la social, la local y la comarcal.

¿Qué impide la integración de los migrantes?

Parece evidente que la integración entre migrantes neorrurales y locales es complicada, ya que parten de realidades e intereses diferentes. Existe un rechazo atávico al neorrural que surge en gran medida por la desconfianza ante las nuevas maneras de hacer, y ante la experiencia de que muchas veces el neorrural emprende pero no se queda.

El migrante económico es diferente. Llega forzado por su situación y aunque la desconfianza inicial es la misma, su integración depende mucho de su integración laboral en lo cotidiano y de que no existan grandes grupos de iguales en los que pueda instalarse en forma de guetos.

La desconfianza local surge en la medida en la que ellos y ellas poseen el conocimiento, el suelo y controlan las relaciones... y son reacios a dejar entrar a quien no conocen, al que no comparte su lenguaje o su historia. Vencer esa desconfianza es imposible si el



1,70"

cómo reducir
la distancia
campo\ciudad.
el papel de
la participación

5ª edición
escuelaboratorio
8-10 junio 2018

migrante no se acerca y entra de lleno en su realidad cotidiana poco a poco, desde abajo. Pero también hay necesidades que crean sinergias y oportunidades para el encuentro: la educación, la atención a la infancia, la salud...

En el despoblamiento rural hay infinitas realidades diferentes y no se puede generalizar, pero hay lugares comunes que llaman la atención por la imposibilidad de agrupar a locales, migrantes económicos y neorrurales.

Las relaciones son diferentes en función del número. Una proporción alta tanto de migrantes económicos como de neorrurales, propicia que haya menos relaciones. En el caso de los migrantes económicos, además, hay una relación de dependencia laboral con la población local que puede influir en esa relación. En cambio, cuando los migrantes o los neorrurales son pocos, las relaciones son menos conflictivas ya que no los sienten localmente como una amenaza, y los espacios para compartir son más probables.

Locales y migrantes pueden establecer diálogos a partir de espacios compartidos, a través de la convivencia y de encuentros vivenciales, en los espacios comunes... pero para ello tienen que generarse actividades comunitarias que permitan la integración de conocimientos.

Pero la integración va a ser más o menos fácil dependiendo, como se ha dicho antes, del número de personas de cada colectivo, pero también de la topografía, de los ritmos, de los espacios comunes. A veces los espacios de encuentro no tienen tanto que ver con actividades sino con cosas mucho más sutiles, más ocultas..., con detalles y emociones que no tienen una explicación clara. El medio rural es pragmático, cambia en la medida en que sus pobladores comprenden que el cambio les beneficia y, a veces, hay que valorar cosas pequeñas y sutiles porque pueden convertirse en espacios de encuentro.

El medio rural ya se ha reinventado... pero con tensiones

El rural siempre se ha reinventado. Ha sido un espacio dinámico y plástico que iba adaptándose a los diferentes momentos, a las necesidades nuevas, a los recursos disponibles... de manera constante. El hecho de que haya migrantes es ya una forma de reinventarse y evolucionar ante fenómenos como la despoblación.

Reinventarse ha implicado también utilizar soja de Brasil para alimentar al ganado o productos de China en la tienda, cambios que no aportan nada a la sostenibilidad frente a



1,70"

cómo reducir
la distancia
campo\ciudad.
el papel de
la participación

5ª edición
escuelaboratorio
8-10 junio 2018

las nuevas ideas que aterrizan en el territorio desde el neorrural basadas en la participación y en la sostenibilidad. De nuevo, formas diferentes de entender los cambios y de abordar las necesidades.

Reinventarse también ha supuesto otras realidades: pueblos que son simples espacios para el turismo, más allá de la estructura socio-rural, enfrentarse o acoplarse a políticas regionales que marcan e influyen en los modelos de despoblamiento y de poblamiento, desarrollar nuevos espacios de ocio, de cultura, de consumo... acordes con valores urbanos, lejos de los valores emocionales de lo rural. De nuevo, un espacio de desencuentro entre locales y neorrurales.

Y aunque no podemos generalizar, porque cada persona es distinta, esta diferencia de miradas hacia la sostenibilidad se vive desde el enfrentamiento, y personas diferentes pero de un mismo grupo se unen ante lo que sienten una agresión del 'otro', una pérdida de poder o de identidad.

Las actividades económicas de lxs neorrurales son todavía diferentes o se perciben como tal, y eso supone también un espacio de desencuentro. Los proyectos económicos de las personas neorrurales son en muchos casos distintos a lxs locales, y ello supone que también los intereses sean diferentes.





1,70"

cómo reducir
la distancia
campo\ciudad.
el papel de
la participación

5ª edición
escuelaboratorio
8-10 junio 2018

Alguna propuesta...

El tamaño importa. Cada persona es un mundo y en gran medida, reinventarse desde la solidaridad, desde la sostenibilidad, pasa por hacer incidencia política...

... pero respetando los tiempos, los ritmos propios del medio rural, desde el respeto a lo que existe y generando nuevos espacios para debatir, para participar.

Lo ideal es plantear acciones que integren y pongan en valor la cultura tradicional con pequeñas píldoras, y no desde propuestas 'marcianas'. Quizá aprovechar los espacios comunes y amables, la puerta del colegio, la guardería o la sala de espera del médico.

La alimentación es también un espacio de unión donde lo local puede ser puesto en valor como instrumento de acercamiento. La integración de las diferentes maneras de hacer comida, de alimentarse, es también una oportunidad para el encuentro.

Hay intereses generales compartidos, pero se tiene que hacer desde nuevas perspectivas que unan y no disgreguen, porque lo que estamos haciendo ahora en muchos casos no nos vale. Tenemos miradas diferentes sobre cómo hacerlo y, puede que pequeños encuentros, situaciones cotidianas, una escuela, una asociación local, sean espacios donde generar cosas en común. No basta con que las nuevas personas pobladoras generen esos espacios por sí mismas porque siempre serán espacios ajenos a lo local. Hay que realizar un esfuerzo por integrarse en los espacios locales para generar transformación.

También se pueden integrar acciones que integren la cultura tradicional y la pongan en valor. Hay que sumarse a las iniciativas existentes, colaborar, enriquecerlas de manera lenta...



1,70"

Sobre la política y el hacer política en el medio rural

El planteamiento inicial de esta sesión de trabajo se orientó a la búsqueda de pautas y metodologías que sirvan para trabajar, desde posiciones de cambio y transición ecológica, en espacios en los que se manifiestan posturas muy conservadoras en este sentido.

Este debate se puede encuadrar en un proceso de adaptación de las políticas rurales que abogan por la sostenibilidad a la realidad de este medio, ampliando la perspectiva desde una visión de política de partidos a un modelo de política más social, apoyada en el tejido de la sociedad rural: sindicatos agrarios, OPAS, movimientos sociales, etc.

Disponemos de algunos ejemplos de este tipo de políticas que han conseguido resultados esperanzadores. Por ejemplo, el Sindicato de Obreros del Campo (SOC) o el Sindicato Labrego Galego han redefinido la labor de un sindicato campesino en pleno Siglo XXI. También, hay ejemplos en otros países de movimientos campesinos que han sabido acercarse a la raíz de los problemas, como el Movimiento de los Sin Tierra, el zapatismo o los movimientos decolonialistas. Estos cruces con el sur ofrecen también nuevas posibilidades para repensar nuestro papel en el medio rural.

El problema, en este caso, es que este tipo de movimientos surgen, se desarrollan y ofrecen alternativas para el medio rural "pobre", pero la situación en España es que nos dirigimos a un medio rural con un nivel de vida y unos ingresos si no elevados sí, por lo menos, solventes. Se trata de un salto ideológico importante, que en cierta medida puede explicar la desconexión entre las propuestas de ciertos sectores urbanitas y la realidad rural.

En la misma línea, otras iniciativas desarrolladas en nuestro país han ido avanzando hacia movimientos municipalistas de base muy social. Si en las décadas de los 80 y 90 eran iniciativas como la de Oleiros, Marinaleda, Tordehums o Amayuelas las que rescataban el asamblearismo descentralizado, los nuevos municipalismos han ido actualizando este movimiento, que hoy tiene sus estandartes en Carcaboso, Talaveruela, Zarzalejo, El Boalo, etc. Por desgracia, en estos casos, el problema de la escala de acción es determinante, y pasar de iniciativas locales a movimientos más amplios sigue siendo una tarea pendiente. Hay que destacar que algunas iniciativas como los presupuestos participativos de Zarzalejo fueron capaces de incorporar incluso a gente en las antípodas políticas del Ayuntamiento que los promovió.

Además, en los últimos años se están revitalizando en España una serie de movimientos sociales instrumentales para oponerse a proyectos y procesos agresivos. Entre ellos se puede citar al movimiento antinuclear, que mantiene el pulso con las centrales nucleares en activo y que se ha multiplicado para hacer frente a las propuestas de vertederos y depósitos de residuos, los movimientos antiextractivistas (como el que se ha enfrentado



1,70"

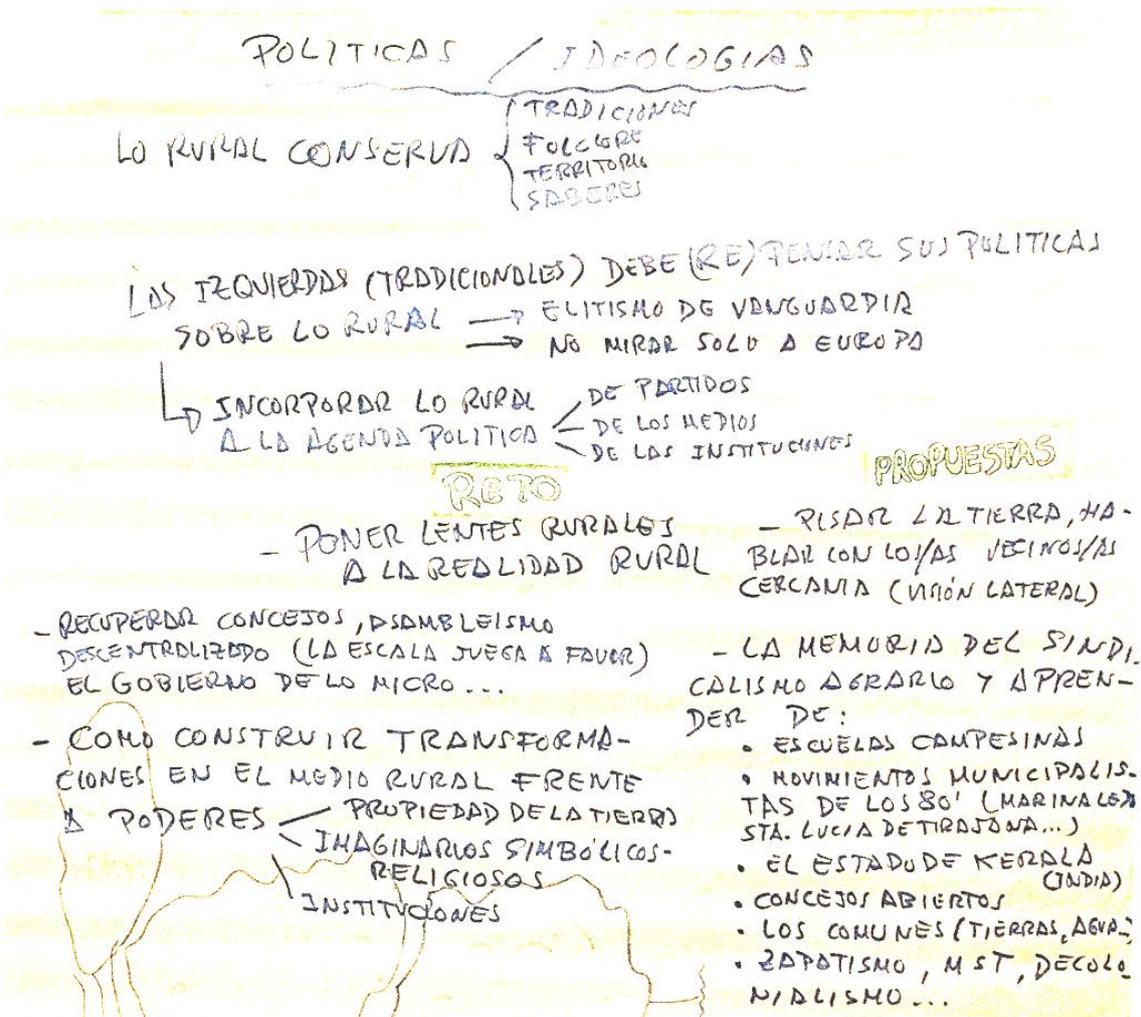
cómo reducir
la distancia
campo\ciudad.
el papel de
la participación

5ª edición
escuelaboratorio
8-10 junio 2018

a la mina uranio de Berkeley en Salamanca), el movimiento contra las macrogranjas, los movimientos *salvem*, etc.

El problema en estos movimientos es que salvo cuando se producen amenazas a gran escala, como las mencionadas en este mismo párrafo, los movimientos conservacionistas y ecologistas, en general, son percibidos por la gente del medio rural como parte del mecanismo de ocupación, y asimilados sin miramientos al conjunto de "gentes de fuera" que les quieren imponer un determinado modo de hacer las cosas.

Pero no sólo de nuestras propias formas de hacer las cosas se puede aprender. Las estrategias de los sectores más conservadores también ofrecen una fuente inagotable de aprendizaje sobre cómo se pueden enfocar las políticas en el medio rural. Los territorios con menor movilidad social demandan, si cabe, una mayor interacción social directa de la política.





1,70"

cómo reducir
la distancia
campo\ciudad.
el papel de
la participación

5ª edición
escuelaboratorio
8-10 junio 2018

El conocimiento profundo del territorio, de sus gentes, el estilo personal de hacer política... En definitiva, es importante dotarse de una visión lateral, de aprehender lo que sucede en el espacio en el que querríamos cambiar las cosas. Y aunque esta visión lateral no es un patrimonio de los sectores más conservadores y reacios a cambios hacia modelos más sostenibles, de momento en cuanto a empatía y saber hacer van ganando de largo. A pesar de ello, hay ejemplos claros donde este tipo de cuestiones se trabajan mucho mejor, y se favorece la interacción directa entre las personas vinculadas a la política y los habitantes de un determinado territorio.

La cuestión que se plantea, por tanto, en este grupo es cómo iniciar la transformación, las transiciones, se podría decir, en el medio rural.

Un primer paso para abordar estas cuestiones pasa por entender que el medio rural, más que ser conservador, es un medio que conserva. Conserva sus tradiciones, sus saberes y conocimientos, conserva su patrimonio, su folclore, sus paisajes. Para trabajar en el medio rural es preciso entender también esta necesidad de conservar.

Los espacios rurales están configurados como espacios de resiliencia frente a los cambios impuestos desde el exterior, y este comportamiento marca también una impronta específica su comportamiento. Además, la expresión de determinados poderes en estos territorios es intensa: las instituciones, los mercados, la iglesia, la propiedad de la tierra, la propia Unión Europea,... gozan de una gran influencia en los espacios rurales.

En este contexto los movimientos y organizaciones sociales que apuestan por modelos sostenibles deben repensar sus propuestas políticas sobre lo rural y cambiar las lentes a través de las que perciben este espacio. Un primer paso es abandonar esa mirada prepotente, propia de un elitismo de vanguardia tan incomprensible en el medio rural, y buscar nuevas referencias más allá de las europeas, porque en el medio rural se mueven muchas cosas en otros países y en otros continentes.

Las nuevas gafas de la ruralidad pueden beber de las fuentes campesinas e indígenas de América Latina, pero también de los indicadores, casi a nivel europeo, del estado de Kerala en India, una ruralidad con más de 30 millones de personas.

Otra mirada a cambiar es la de las tradiciones. Ciertos sectores se han ido apropiando de ellas y haciéndolas patrimonio suyo, bloqueando su capacidad para reconocer y mejorar los espacios rurales.



1,70"

La tradición es parte de la herencia de los pueblos, y por tanto pertenecen a todxs, aunque una parte de nosotrxs nos hayamos echado a un lado. Y una situación idéntica ha sucedido con otros aspectos importantes en la idiosincrasia de los espacios rurales, temas que hemos ido abandonando y que han quedado como dominio exclusivo de ciertos sectores, como la espiritualidad.

Al final se corre el riesgo de que la realidad concreta nos una y nos acerque a las personas del medio rural pero la realidad simbólica nos aleje de ellos, relegando las iniciativas de cambio a un espacio semimarginal, alejado de la toma de decisiones y de la gobernanza real del territorio.

Entre las propuestas más concretas que pueden facilitar la reducción de la distancia política con el medio rural se pueden citar los distintos modelos de gestión de base comunal como instrumento de toma de decisiones muy apegado a la realidad territorial. Los concejos abiertos, por ejemplo, que constituyen una pieza clave y que, en cambio, han sido abandonados como vía de gestión.

El acercamiento a lo rural puede plantearse, en estos casos, desde la perspectiva concejil, incorporando los movimientos sociales locales, haciendo candidaturas municipalistas unitarias que recojan la diversidad de las poblaciones, perdiendo el miedo a lidiar con lo tradicional, en definitiva, con la realidad.

La lógica de las plazas del 15M no se puede transportar directamente al medio rural sin un proceso de adaptación a su personalidad, su tradición.

Por supuesto que esto supone una mirada más próxima, menos dogmática, más práctica y con más memoria. Ese es el reto político real.



1,70"

cómo reducir
la distancia
campo\ciudad.
el papel de
la participación

5ª edición
escuelaboratorio
8-10 junio 2018

Preparándonos para abordar saltos de escala

La globalización urbana no es tan inequívoca como nos venden

¿Avanza este mundo hacia una urbanización cada vez mayor? ¿Hacia una globalidad urbana y homogénea que acoja a la mayor parte de la población del planeta?

La hipótesis es como mínimo discutible. Hay evidencias e informes que apuntan precisamente en el sentido contrario, porque hay límites y variables que no van a hacer posible un futuro de estas características.

En el siglo XXI, la época históricamente única de crecimiento que comenzó con la industrialización hace 200 años llegará a su fin. En particular, el cambio climático, la disminución de las fuentes de energía fósil, el envejecimiento demográfico y la racionalización en la industria de servicios darán lugar a nuevas formas de contracción urbana y un marcado aumento en el número de ciudades en retroceso.

Para ilustrar esto, el proyecto *Shrinking Cities* ha producido un estudio del futuro global con 9 mapas del mundo y una extensa colección de datos que muestran los efectos de este fenómeno en el desarrollo urbano en varios países.

Shrinking cities _ <http://www.shrinkingcities.com>

Es evidente que el freno energético va a ser de proporciones muy considerables –no hay suficiente energía para un planeta globalmente urbanizado- y, por otro, el freno político y social va a tener también una gran relevancia. Ya la está teniendo de hecho, en forma de fuerte contestación a los procesos de urbanización y globalización.

Las variables y dimensiones en juego son muy numerosas y difíciles de aprehender, por lo que cualquier proyección de futuro debe tomarse con mucha cautela. Por un lado, están los factores de carácter demográfico, tanto en el tamaño de población como en su composición y en la importancia creciente que están llamados a tener los movimientos y desplazamientos de personas. Ocasionados, entre otros motivos, por las desigualdades y el cambio climático.

Además, los cambios en los usos del suelo van a determinar en buena medida la capacidad de acogida del territorio. La pérdida de suelos fértiles debería frenarse de inmediato a nivel local y global, porque va a ser un factor



1,70"

cómo reducir
la distancia
campo\ciudad.
el papel de
la participación

5ª edición
escuelaboratorio
8-10 junio 2018

importante que determine la calidad de vida en el futuro, junto al clima y la disponibilidad de agua.

El acceso a la tierra, en este sentido, va a evidenciarse como un problema grave –ya lo está siendo, de hecho- en las migraciones y retornos desde la urbe al medio rural.

Lo que emerge lo hace con potencia, pero requiere ahora saltos de escala

Existen notables tendencias emergentes que apuestan por otros modelos. En este sentido, los presentes y futuros que nos ofrece la perspectiva agroecológica son muy atractivos en cuanto a calidad de vida, identidad, comunidad,... Hay movimientos, redes, entidades y personas que están trabajando para contrarrestar los efectos de esta urbanización y homogeneización progresiva y un creciente número de experiencias de éxito a nivel local.

Es un movimiento simultáneamente pequeño y grande, pequeño quizá en escala pero grande en proyección y potencial, con una enorme capacidad transformadora y una elevada velocidad de crecimiento y expansión. Y aunque estas iniciativas no parecen estar aún en disposición de generar cambios de escala sustantivos, ya que tenemos sistemas de gobernanza que no alcanzan estos cambios de escala, es el reto pendiente, el espacio en el que hay que trabajar, incorporando también componentes de planificación territorial y enfoques de alcance bio-regional.

Hay algunas experiencias ya de procesos de escala en otros lugares del mundo. En México, por poner tan solo un ejemplo, ya existen cooperativas en agroecológico que agrupan a más de 20000 familias. Y surgen por todos lados infinidad de redes globales de actores locales.

Aquí empezamos a estar en ello, la gente se está buscando, comenzamos a ser fértiles en gente que quiere hacer cosas con más gente... Iniciativas como Intervegas o las cooperativas de comercialización son buenos ejemplos de ello aunque, posiblemente por nuestra cultura y tradición, aún somos débiles en esto y tenemos mucho trabajo por hacer.

En el otro lado, el sistema reacciona a la contestación, algo que debemos no olvidar y tener en cuenta para estar suficientemente preparados. Está teniendo crecientes problemas para gobernarse y gobernarnos, por lo que recurren a determinadas armas,



1,70"



cómo reducir
la distancia
campo\ciudad.
el papel de
la participación

5ª edición
escuelaboratorio
8-10 junio 2018

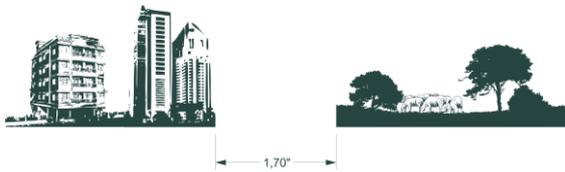
como lo identitario, el odio al diferente, los incentivos a lo intensivo, productivista y corporativo y los ataques a la economía social y solidaria. Cuando aumentamos de escala, el sistema se siente en riesgo y contraataca...

¿Cuál es nuestro papel como mediadorxs?

Como mediadoras y mediadores de los procesos de transición agroecológica, debemos trabajar para encontrar y/o apoyar las fórmulas y metodologías de intercooperación y gobernanza que permitan articular los necesarios saltos de escala. Como deberemos trabajar con otros actores sociales con concepciones de partida diferentes, será esencial discutir las metas y principios comunes en que debemos estar de acuerdo, pero también abrimos más a la colaboración, el diálogo y la cooperación con personas, entidades, sectores y redes de las que aparentemente estamos alejadxs.

Debemos experimentar nuevas cosas que no hemos hecho hasta ahora. Venimos de experiencias muy alternativas pero en cierta forma muy conservadoras, muy acostumbradas a movernos en nuestro propio círculo de confort. El reto que tenemos por delante implica otra actitud por nuestra parte, resolver las contradicciones de otra forma, trabajar de otra forma.





Posiblemente deberemos renunciar a pensar que tenemos razón. Y también hablar de otra manera, reinventar lenguajes (hablar de «lo que se hacía antes» en lugar de hablar de agroecología, por ejemplo).

El medio rural –o una parte no pequeña de él– está más abierto a la innovación y los cambios de lo que pensamos.

Lo que ha de escalarse debe hacerlo en diversas direcciones y sentidos. Por un lado, consolidar vínculos y unión entre iniciativas locales de similar naturaleza, tanto a escala regional como estatal y global. Por otro, unirse a otrxs con los que compartimos objetivos, aunque no necesariamente trayectorias ni lenguajes. Y articularnos eficazmente con gentes que, en otros sectores y ámbitos -como el energético, los feminismos o la economía social y solidaria, por ejemplo-, están transitando caminos paralelos al nuestro.

Necesitamos aprender de las experiencias exitosas que se van reproduciendo en diferentes lugares. Y no tener miedo a equivocarnos, tener más permisividad con el error y con el fracaso, que hasta ahora no hemos sabido metabolizar bien.

Además, tenemos la suerte de contar con la alimentación como eje de nuestra acción: un tema transversal donde los haya, una cuestión que atañe a todas y todos, sin excepción.



1,70"

Diálogos de saberes

¿Hay que identificar lo urbano con lo académico? Quizás el que las universidades estén en las ciudades no permite establecer relaciones adecuadas entre los saberes rurales y el conocimiento que se maneja en las ciudades. Hay mucho conocimiento de otro tipo que no pasa por lo académico-científico.

Sin embargo, la universidad legitima unos saberes y otros no, y la sociedad es ajena o infravalora todo lo que no pasa por el ámbito académico. El saber popular podría trascender lo urbano-rural, podría corresponderse más con un método de elaboración de conocimiento.

Es esencial dejar de subalternizar el saber popular frente al estrictamente académico o científico, y revelar su enorme valor.

Hay un aspecto relacionado con la tecnología de “diálogos del instante”. Las incursiones urbanas de fin de semana por ejemplo, con una alteración del ambiente de la semana en el rural. Lo que se genera en esos microencuentros no es un tanto un diálogo como una incursión.

La parte del “tranquilizar” ha estado depositada en lo rural a lo largo de la historia. Hay algo que tiene que ver con las maneras de comunicarnos, las relaciones entre las personas y el entorno. Es una función del rural acoger la salida de lo urbano, es una especie de “sabiduría” la que reside en el rural: otra forma de relacionarse, los ritmos, el contacto con el medio, con las tecnologías, el acceso a la información más lenta, etc. La forma de contacto e interacción entre las personas, y por tanto de saberes es muy distinto entre rural y urbano, y desde luego más lenta en el rural. Y, claro está, nos encontramos con la dificultad de conciliar estos ritmos.

Es difícil encontrar espacios comunes donde puedan convivir estos saberes y se puedan dar diálogos, los que existen muchas veces son espacios impulsados por personas neorrurales.

Puede haber espacios-momentos de contacto concretos y puntuales (concurso de comida tradicional, espacios con la infancia...) aunque una vez sales de ellos, no existe una relación-diálogo estable de saberes, son contactos que se quedan como algo lúdico. Sin embargo, las fiestas son espacios fundamentales de encuentro.

Parece esencial trascender y llevar los diálogos no sólo al medio rural, sino al medio urbano también. Generar allí esos espacios también.



1,70"

cómo reducir
la distancia
campo\ciudad.
el papel de
la participación

5ª edición
escuelaboratorio
8-10 junio 2018

En lo urbano vamos a con una carga académica que trasciende en la forma de expresarse. Quien se va al medio rural es gente normalmente que sí tiene ese perfil académico. Hay una necesidad de buscar lenguajes comunes.

La academia nos venía diciendo que las prácticas rurales no eran buenas porque no atendían a la productividad, por ejemplo. Todo lo que se llevaba haciendo toda la vida es cuestionado y criticado desde la academia, funcionariado, ADLs, etc. Eso ha llevado al "empequeñecimiento" del portador de ese saber.

Cuando un neorrural solicita o demanda ese conocimiento es muy complicado, porque la respuesta, la sensación es de "yo no sé nada", "no tengo nada que enseñar", ya que durante mucho tiempo se le ha quitado todo valor.

Llegar con ideas de intercambio a zonas rurales a veces es percibido como una invasión. El neorrural lo hace porque quiere aprender, pero los locales lo entienden como: "yo ya tengo huerto, para qué queréis más? ¿queréis llenar el pueblo de huertos?" parece invasivo.

Quizás lo suyo es empezar diciendo: necesito aprender esto, ¿cómo lo hacemos? Hay necesidad de generar confianzas.

Cuando hay un reconocimiento –normalmente muy puntual- de estos saberes populares, lo que se da a continuación es una reapropiación de estos, pero no se genera un cambio en la relación.

¿Cómo se puede normalizar ese encuentro?

Sí existen algunas herramientas, metodologías: mapeo de saberes, vídeos, etc. Aquí hay un conflicto: decimos que hay que buscar-encontrar espacios informales de intercambios, pero luego usamos metodologías hiperformalizadas.

Es necesario basarse en la experiencia, en las raíces, para después poder proponer cosas. La base es la experiencia rural y desde ahí debemos construir.

También es necesaria una función de traducción de saberes rurales hacia el medio urbano, para que no vean solo el producto, sino que se entienda el proceso.



1,70"

cómo reducir
la distancia
campo\ciudad.
el papel de
la participación

5ª edición
escuelaboratorio
8-10 junio 2018

No debemos ser inmovilistas (no tener una foto fija del medio rural), sino ser capaces también de ver la evolución del medio rural y como han incorporado otros saberes.

Es esencial deconstruir el concepto de “innovación”.

Desde el rural se ha enviado fuera a lxs hijxs a adquirir conocimiento a pesar de que pudieran no volver ya. Estas personas podrían ser las “traductorxs”, las “conectorxs” que buscamos para construir puentes.

¿Cómo ocupar y cuestionar esos espacios que de alguna manera “legitiman” el conocimiento en las ciudades? La televisión, los museos, los espacios de innovación... Hay que okupar espacios en los centros de conocimiento. Apreciamos la aparición de muchos movimientos urbanos que afectan al rural -como el animalismo- en estos espacios, pero rara vez enfoques realmente rurales que puedan afectar a lo urbano.

Podríamos contar con el arte como canal que sirva para reflejar los contrastes, los estereotipos, las fantasías y falsas creencias que existen sobre lo rural. Los museos deberían recoger los debates que se van generando, trabajar con el contexto rural que le rodea, como ya se está haciendo en algunos casos, en el MUSAC, por ejemplo.

Es importante destacar la multifuncionalidad frente a la hiperespecificidad (por ejemplo, en la resiliencia ante desastres naturales). Hay muchos conocimientos que están escondidos, y se acaban sacando y poniendo en valor solo en la práctica y no se practican si no es una situación crítica. Esto pasa con la sabiduría popular, especialmente la rural.

En lo metodológico podemos decir que la clave pasaría por generar tiempos y espacios para la escucha activa, con una postura abierta a deconstruir el conocimiento propio y a experimentar. Que después haya una devolución sin expropiación. Y ocupar los espacios formales (museos, etc.)

Las incoherencias de “poner en valor” a veces lo que supone es que solo sea accesible para el urbano. Como un queso sublime que luego solo puede comprar alguien con poder adquisitivo de



1,70"

cómo reducir
la distancia
campo\ciudad.
el papel de
la participación

5ª edición
escuelalaboratorio
8-10 junio 2018

la gran ciudad. Esto deriva también de una visión solo productivista, sólo atenta al resultado final, sin atender a la cultura que lo permea, a la cosmovisión... Es necesario atender a todo lo que hay detrás, el proceso cultural que hay detrás de ese producto.

Durante tanto tiempo el valor real de la producción rural ha sido denostada y olvidada, que hoy, tratando de dar nuevos pasos en este sentido (por ejemplo, en el caso del consumo de carne extensivo excepcional como alternativa a intensivo y frecuente) parece muy difícil de inculcar, e incluso genera miedos entre los productores y productoras por el riesgo de no poder diferenciar su producto.





1,70"

La mujer en el centro de la vida rural

Las mujeres rurales y las mujeres urbanas construyen distintas formas de enfrentarse al sistema machista

¿Quieren las mujeres rurales ser feministas? ¿Quieren cruzar el puente que separa los feminismos rurales de los feminismos urbanos?

Partimos de la idea de que las mujeres somos muy diversas y cada una tiene su propia historia y su propia manera de afrontar la vida. No se trata tanto de una barrera rural/ urbana como de grupos de mujeres con diferentes discursos, diferentes formas de actuar, de relacionarse y diferentes entornos en los que crear su propio feminismo.

Partimos de la idea de que en el medio rural hay mujeres que son feministas y no tienen por qué dar un salto y asumir un discurso urbanocéntrico que se ha construido al margen de sus vidas y sus experiencias.

¿Cómo se pueden poner en marcha herramientas que den visibilidad a las vidas de mujeres que han tenido su propia lucha en el medio rural? Existen mujeres del medio rural que han sido protagonistas de luchas increíbles protagonizadas por ellas en la época franquista y posfranquista que han sido invisibilizadas totalmente. ¿Queremos cruzar el puente o lo que queremos es crear nuestro propio feminismo? Más que rural, se trata de un feminismo comunitario, una forma diferente de relacionarse, de situarse en el centro de la vida de la comunidad y desde ahí generar redes, vínculos. En el medio rural hay más raíces comunitarias, la individualidad en los pueblos es menor.

La individualidad del cuerpo y de las personas responde a una concepción del norte. En realidad hay mucha más interdependencia en la sociedad de la que queremos ver. Y en el medio rural se acrecienta porque hay mucha más colectividad, todo es más comunitario.

No es tan importante saber si hablamos o no de feminismos y de qué tipo. Lo que nos preocupa es el sufrimiento y la opresión de las mujeres en el seno de una sociedad machista y patriarcal.

Y también es importante conocer las luchas que se deben y se pueden poner en marcha en cada



1,70"

cómo reducir
la distancia
campo\ciudad.
el papel de
la participación

5ª edición
escuelaboratorio
8-10 junio 2018

**espacio desde las propias mujeres que lo habitan,
desde sus propias formas de luchar y de
expresión.**

En comunidades pequeñas es más complicado encontrar pares de iguales y es más fácil sufrir las miradas y la presión, ser señaladas, hay miedo al cambio.

Hay que buscar estrategias que permitan visibilizar los feminismos que existen y han existido en el medio rural.

¿Qué mecanismos proponemos para trabajar junto a las mujeres rurales para favorecer su protagonismo, para ayudar a crear redes de autoapoyo...?

El elemento principal es la escucha, pero ¿cómo se escucha a las mujeres rurales? Tenemos otras claves para comunicarnos, para hablar... Una primera parada fundamental es en sus miedos... ¿Qué miedos tienen las mujeres rurales?:

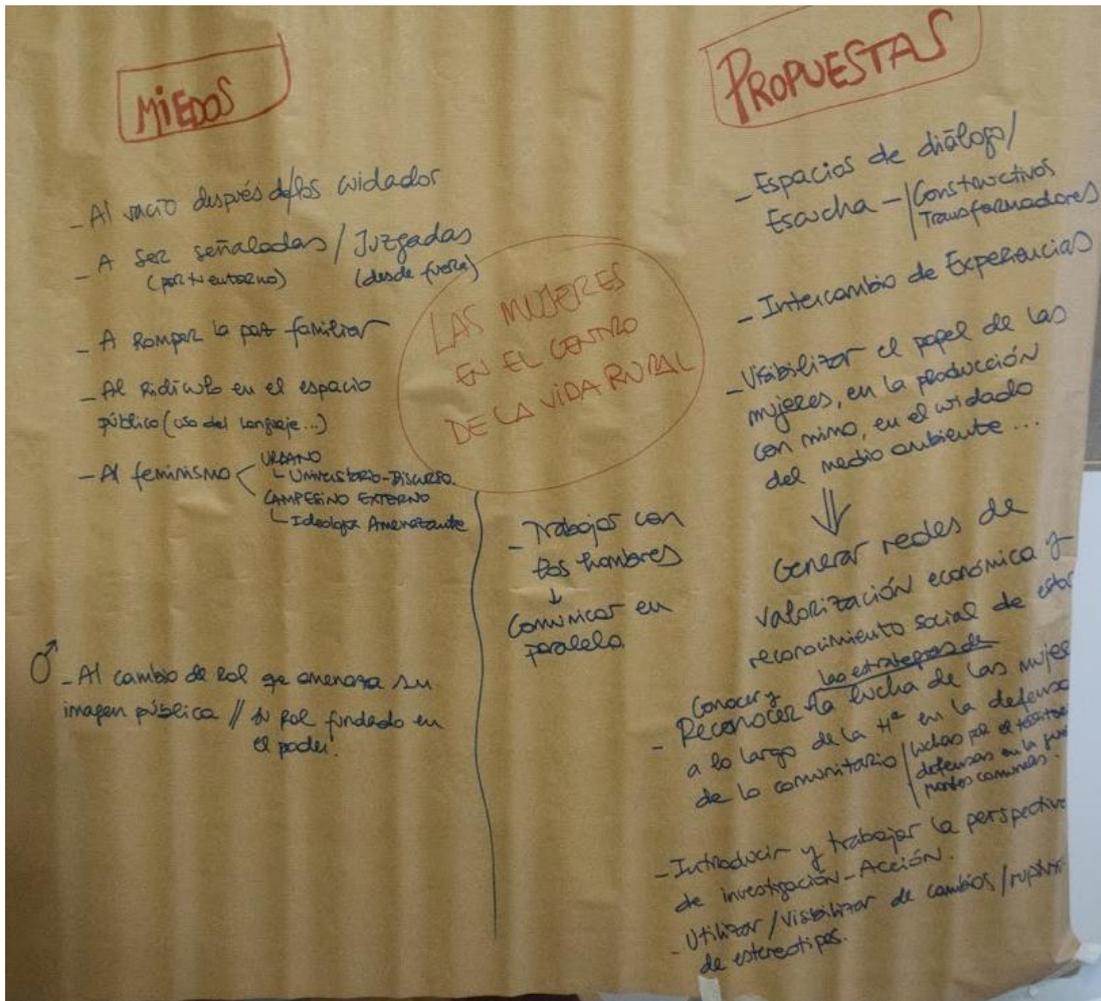
- ▶ Miedo al vacío después de una vida dedicada plenamente a los cuidados (familia, mayores, vecinas...) ¿Qué pasa cuando la sociedad ya no requiere de esos cuidados?
- ▶ Miedo a ser señaladas en el propio entorno, especialmente en comunidades pequeñas (en las que las personas son mucho más visibles que en las urbanas) y miedo a ser juzgadas por otras mujeres de origen urbano.
- ▶ Miedo a romper la paz y el equilibrio familiar. Sentimiento de responsabilidad y de culpa por las consecuencias de romper barreras machistas.
- ▶ Miedo al ridículo en espacios públicos. Y miedo a un posible mal uso del lenguaje.
- ▶ Miedo a los feminismos de corte urbanos ligados a discursos universitarios, académicos y ajenos.
- ▶ Miedo a los feminismos de movimientos campesinos externos con una fuerte carga ideológica, que pueden sentir como amenazante.

Los hombres también viven su propia opresión en este sistema patriarcal. Su liberación pasa necesariamente por un cambio de rol. Pero también es necesario escuchar y conocer sus miedos: ¿Qué miedos tienen los hombres rurales?

- ▶ Miedo a la presión de la comunidad ante el cambio de rol fundado en el poder en el entorno familiar.
- ▶ Miedo a la amenaza del cambio de su imagen pública.



1,70"



Ante esta situación se debaten algunas propuestas para trabajar junto a las mujeres rurales a encontrar y desarrollar sus propias formas de lucha y de expresión:

- ▶ Generar espacios de confianza y de diálogo y escucha constructiva y transformadora.
- ▶ Identificar herramientas de trabajo que favorezcan el empoderamiento.
- ▶ Facilitar el intercambio de experiencias y conectar experiencias que se están produciendo en el mismo tiempo.
- ▶ Visibilizar el papel de las mujeres en la sociedad, en la economía, en la producción con mimo, en el cuidado del medio ambiente...
- ▶ Apoyo en la búsqueda de mecanismos para equilibrar las cargas.



1,70"

- ▶ Ayudar a superar el miedo al lenguaje, a la propia expresión y facilitar el salto al espacio público sin complejos.
- ▶ Generar redes de valorización económica y reconocimiento social de estos modelos de producción femeninos.
- ▶ Buscar espacios propios desde los que dar respuesta al machismo. Ni en la cresta de la ola, ni en el extremo opuesto a los feminismos urbanos.
- ▶ Generar espacios propios que permitan disfrutar y construir más allá de los cuidados.
- ▶ Utilizar otros instrumentos como el teatro, la poesía, etc. para hablar de la vida, de las inquietudes, de los miedos, de los roles...
- ▶ Visibilizar genealogías de mujeres a través de la memoria histórica, conocer vidas de mujeres y sus estrategias de lucha por lo comunal.
- ▶ Introducir y difundir imágenes de otras referencias, estereotipos, roles...

Para que haya un cambio es necesario que también se dedique un espacio al trabajo con los hombres rurales. El grupo hace algunas propuestas para trabajar junto a ellos:

- ▶ Generar espacios de diálogo especialmente adecuados a los hombres... «Las mujeres son como las cerezas: tiras de una y sale un grupo, pero los hombres hay que enamorarlos de uno en uno. Se comunican en paralelo»
- ▶ Búsqueda de estrategias para aprender a disfrutar más allá del ejercicio de poder.
- ▶ Ayudar y diseñar estrategias propias para afrontar ante los otros hombres los cambios de rol.
- ▶ Difundir otras referencias, otras imágenes, anular estereotipos masculinos y femeninos a través de espacios artísticos, de nuevos lenguajes y formas de comunicación.

Como recomendación final aconsejamos trabajar estos temas desde la perspectiva de la Investigación-Acción-Participación. Especialmente en el trabajo con miedos y barreras. Y utilizar y visibilizar los cambios y la ruptura de estereotipos.



1,70"

cómo reducir
la distancia
campo\ciudad.
el papel de
la participación

5ª edición
escuelalaboratorio
8-10 junio 2018

MUJER RURAL: cómo contagiar el ESPIRITU

DES BUNO Y NOSAS

APARECEN
RAMIFICACIONES
HATICAS
CAMBIO

Mujer organizada
Coordinadora del espacio
patrimonial.

NO HAYER TUDO
EN EL MISMO
BAGO

≠ ESPACIOS, PARA ≠ COSAS
Y ≠ FORMAS DE RELACIONARSE

♀ Diablogantes
Apostarse al bombardeo
Comunitaria
Colaborativa

♂ Hombre Roble
Sarcéntrico
Importante
No afeitado
devido a la rickandis

POTENCIAR
GENERAR
APROVECHAR

→ CONSTRUIR OTRA AGENDA -- + PLÁCIDO --
→ ESPACIOS PARA MUJERES - QUE AYUDEN A
ROMPER EL ESQUEMA Y BARRERAS
→ A POTENCIAR UN NUEVO FEMINISMO RURAL
PORQUE DICEN QUE
SIN EQUERIS

POTENCIAR
APROVECHAR
SENTIR

NUEVOS ESPACIOS MIXTOS
VALORAR ^{ASPECTO} ESPACIOS POSITIVOS DE ESPACIOS
DE HOMBRES
POTENCIAR Y APOYAR LAS NUEVAS MASCULINIDADES

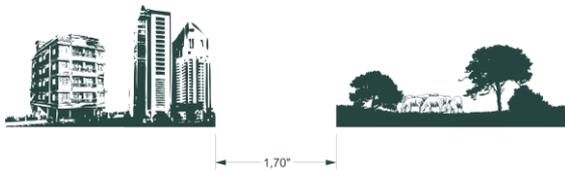
≠ ACENTO EN LA TRANSICIÓN QUE EN LA SANCIÓN **OR NOTO**
SIN RENUNCIAR AL BLANCO RADICAL **NADAR EN TUBO EN AFUERA**

EJEMPLOS

→ EN EL BARRIO DE LA PRODUCTIVA → Espacios de gestión de negocios para
facilitar cambios de hábitos, espacios...
"LO MIXTO"

→ TRABAJAR EN LOS ESPACIOS PRODUCTIVOS

→ EN LOS GRUPOS: Tumbos, mercados, etc...



A modo de conclusión

La distancia entre campo y ciudad no es algo nuevo, obviamente. Pero en ocasiones pareciera ser creciente. Y detectamos que ciertas cosas contribuyen a distanciarnos especialmente...

- ▶ Tenemos diferentes lenguajes, distintas formas de hablar y pareciera que, al menos a las generaciones menos jóvenes, no nos interesan las mismas cosas. Esto a menudo nos aleja aun cuando podemos estar –en el fondo- compartiendo visión, objetivos, diagnóstico y metas.
- ▶ Es infrecuente que sean personas del rural quienes hablen de ellas mismas. A menudo se les expropia su voz, incluso cuando se hace con las mejores intenciones. Cuando sí lo hacen, los debates que se generan suelen ser más profundos e intensos.
- ▶ Hay montones de prejuicios y estereotipos mutuos que manejamos tanto las personas del campo como las de la ciudad. Nos gusta etiquetar, meter a todo el mundo en el mismo saco, juzgar al otro, generalizar... Es una práctica que –ésta sí- compartimos y que propicia muy poco el acercamiento y el diálogo.
- ▶ En el campo y en la ciudad manejamos tiempos y ritmos distintos. El concepto y la gestión del tiempo no son los mismos en el medio rural y en el urbano.
- ▶ Las relaciones de poder son diferentes en el medio rural y en el urbano. Y también existen relaciones de poder que determinan la distancia entre ambos territorios. Normalmente el poder está concentrado en el medio urbano y el medio rural sufre las decisiones que se toman en las ciudades.
- ▶ Manejamos escalas y concepciones del territorio diferentes. Aunque en ambos lugares hay de todo, en la ciudad es más frecuente que la gente se mueva más en una escala regional, estatal, europea o global. Pero al mismo tiempo mucha población urbana está constreñida a su micromundo: su casa, su barrio, sus bares y su supermercado, sin entender mucho más allá sobre metabolismos o intercambios ni ambientales ni culturales. Aunque se ha perdido en gran medida en las últimas décadas, en el medio rural persiste un concepto mucho más claro de lo territorial, del medio como un todo que habitamos y que está en estrecha interdependencia con nuestras vidas.
- ▶ Las políticas públicas de las últimas décadas en lo referente al medio rural, los servicios a la población, las infraestructuras, las comunicaciones, los agrosistemas, la gestión ambiental y otros muchos ámbitos nos distancian



1,70"

claramente. El campo ha salido claramente perjudicado de las políticas públicas en todos los ámbitos y en todos los niveles: autonómico, estatal, europeo. Los habitantes del medio rural se saben y se sienten perdedores en esta batalla absolutamente asimétrica.

- ▶ Las políticas de gestión ambiental en particular han provocado una fuerte ruptura entre la gestión tradicional y la que se ha venido realizando desde las Administraciones Públicas en ámbitos como el forestal, la conservación de la biodiversidad, la ganadería extensiva, etc. Se ha escuchado muy poco a las y los pobladores del medio y se les han impuesto infinidad de limitaciones sin explicar muy bien los porqués ni compensar suficientemente ni los cambios que se han producido ni los servicios ecosistémicos prestados.
- ▶ No parecemos compartir una misma visión sobre el futuro por el que deberíamos luchar para el medio rural. O quizá no comprendemos la visión del otro lado.
- ▶ La globalización, la agroindustria, la intensivización del campo y la mercantilización de la alimentación aparecen como los verdaderos artífices de la distancia que nos separa, los factores clave que han distanciado a productores/as y consumidoras/es, los que nos han alejado de lo que comemos y de dónde viene, los que han provocado en buena medida la despoblación del medio rural y muchos de los problemas ambientales que desde allí se generan.
- ▶ La despoblación y la demografía destacan como un factor clave en el distanciamiento en grandes áreas del territorio: en el medio rural habita muy poca gente y la que lo hace es normalmente de edades muy avanzadas. Esto provoca, además, un choque intergeneracional importante con la gente más joven del medio urbano.

...mientras que otras nos unen o pueden acercarnos si las ponemos en juego a la hora de dialogar, estar y trabajar juntos:

- ▶ Compartimos, en gran medida, imaginarios culturales comunes. Formas de estar, de relacionarnos, de sentirnos y de habitar el mundo.
- ▶ Si hablamos desde lo personal, lo profundo y lo emocional es mucho más fácil sentirse cercanos que cuando lo hacemos desde lo ideológico, lo político o lo cultural.
- ▶ Trabajar en el medio rural o con las personas que lo habitan requiere adaptar los ritmos, tiempos y métodos, porque la realidad que allí se vive difiere de la urbana en lo que al tiempo respecta.



1,70"

- ▶ Nos une, necesariamente, la economía y el hacer. Así, participar juntxs en dinámicas y estructuras económicas puede facilitar en gran medida el acercamiento mutuo.
- ▶ Es importante que todxs comprendamos cómo funciona realmente la realidad global en que nos hayamos inmersos y darnos cuenta de que hay objetivos compartidos y trabajo por hacer para cambiarla.
- ▶ La alimentación es un algo que a todos nos atañe. Debemos utilizarla como vínculo, reforzando los componentes relacionados con la salud y la nutrición como elementos clave del hecho de alimentarse. A buen seguro es una meta compartida el trabajar por la relocalización de los sistemas alimentarios y por la alimentación sostenible como derecho
- ▶ La empatía, la paciencia y la escucha mutua son absolutamente indispensables.
- ▶ Las políticas públicas deben atender al territorio y las personas que lo habitan. Es urgente ir modificándolas de forma que tengan en cuenta, de forma prioritaria, la supervivencia del medio rural y sus habitantes.
- ▶ Hay que practicar, de forma permanente, el diálogo y la simbiosis de saberes, acercándonos a una verdadera ecología de saberes, que integre e interrelacione de las mejores formas posibles todo el conocimiento, la experiencia y la reflexión que el medio urbano y el rural pueden aportarse mutuamente.
- ▶ Reconocer que nada es homogéneo es esencial. Tanto en el rural como en el urbano somos diversxs en ideología, discursos, prácticas, conocimientos, sensibilidades, enfoques, visiones... Debemos tener siempre presente la diversidad que nos atraviesa.
- ▶ Los comunes -como instrumento esencial para habitar el territorio y lo colectivo- son un potencial nexo de unión y acercamiento mutuo que sería necesario seguir explicando, transitando y reinventando.
- ▶ Debemos, juntxs, generar nuevos discursos y narrativas que nos sean útiles para defender y extender nuestros objetivos compartidos y trascender nuestras diferencias.
- ▶ La repoblación del medio rural y el retorno de la gente que desee hacerlo como horizonte y meta compartida.

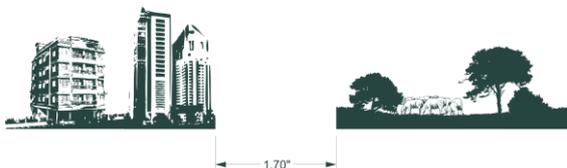


1,70"

cómo reducir
la distancia
campo\ciudad.
el papel de
la participación

5ª edición
escuelalaboratorio
8-10 junio 2018





Participantes/coautorxs

Han participado en la Escuelaboratorio 2018 y en la elaboración de este documento las siguientes personas:

Alejandro Morales	UCM
Andrea Olmedo	PEMAN
Andrea Rico	ADEGA
Ángel Calle Collado	Comunaria
Artur Getz Escudero	Consultor internacional en políticas alimentarias
Beatriz Pontijas	Dinamizadora Agroecológica
Conchi Piñeiro	Altekio
Diego Baeza	UCM
Fran Quiroga	Rural Decolonizado
Gabriela Vázquez Macías	Fundación Entretantos
Iosu Alfaro Bergarechea	Ayuntamiento de Pamplona
Javier García	Fundación Entretantos
José Astiaso	Educador ambiental
Josep Manuel Pérez Sánchez	Ajuntament de València, Regidoria d'Agricultura, Horta I Pobles De València
Julio Majadas Andray	Fundación Entretantos
Lola Vicente-Almazán	CERAI - Técnica de Dinamización Local
Loli Hernández	Zarzalejo en Transición
Mercedes Pulido Martín	Fundación CREASVI
Mónica Herrera	CERAI
Nuria Alonso Leal	Consultora
Pedro Martín Gutiérrez	Red CIMAS
Pedro Herrera	Fundación Entretantos
Raquel Bustos Carabias	Educadora social y ambiental
Tomás Villasante	Red CIMAS
Verónica García García	Fundación Entretantos
Víctor Casas del Corral	INDER SL
Yolanda Sampedro	Fundación Entretantos

